ESTE FANZINE TIENE VIDA. GUARDA O DIFUNDE !!!

NUEVA EXPOSICIÓN EN ALUMBREsite

NOTICIAS

MARCELO CABALLERO

COLORES HUMANOS

Mi pulsación de las calles

A través de los últimos 10 años y después de incontables paseos fotográficos por distintas ciudades de Europa, Asia y Latinoamérica, he enhebrado un personal tejido de instantáneas que responden a una cualidad que surge cada vez que salgo a realizar fotografías de calle: encontrarme con la vitalidad urbana.

Esta vitalidad, percibida como un juego subjetivo, íntimo y apasionado entre mi cámara y la luz; halla, a través de las fotografías de Colores Humanos, un romance de cromatismos cosmopolitas: entre vidrios, carteles, hormigón, acero y rostros anónimos que aparecen y se ocultan sin dejar rastro, en un devenir constante en los espacios públicos. Esa pulsación vital tan intrínseca de las calles es el cordón umbilical de mi trabajo, la razón de su existencia.

Marcelo Caballero

ALUMBREsite, calle Palma 7, Ciudad Real

BODEGAS NARANJO FUNDADA EN 1898

www.alumbrefotografia.com
info@alumbrefotografia.com
https://www.facebook.com/colectivofotograficoALUMBRE

hasta los andares
calle tinte 5, ciudad real

TRAVELING 14 Años de pop, indie, rock. La alternativa en Ciudad Real.

PUBLICÍTATE !! AYUDA A LA CULTURA.

JOFER ASESORES

REPORTAJES DE FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL

Esos estudiantes de 80 años

Lo primero que me viene a la cabeza al ver la fotografía que abre este artículo es otra imagen. Una tomada por Manolo Toribio hace ya mucho tiempo, una que he visto varias veces. Bien en su laboratorio, en uno de sus libros o colgada en alguna pared. Algo que me hace pararme a pensar en que este es un tema, el de la educación a mayores, que nos preocupa y vemos necesario.

Desafortunadamente nuestros mayores no contaron con las mismas oportunidades que nosotros. Además, desde su época hasta la actual la sociedad y la tecnología han experimentado cambios brutales. Los escolares de hoy han nacido y viven entre 'gadgets' y se manejan a las mil maravillas con cualquier cacharro que caiga en sus manos. Pero aquellos, que en muchos casos no pudieron acceder a algún tipo de educación reglada, se pierden no ya con un móvil de última generación sino con una simple novela o un bolígrafo. Para ellos, y para que pudieran quitarse muchas espinas, hasta hace unos años existía un convenio para enseñar y alfabetizar a personas adultas residentes en medios rurales de nuestra región. Pero con la crisis y sus consecuentes recortes estas ayudas se cancelaron y algunos de estos alumnos se quedaron en el camino, tirados en la cuneta y con otro pinchazo más en sus ilusiones.

En zonas de nuestra provincia, como el Valle de Alcudia, hay varios pueblecitos, alejados de núcleos más grandes donde sus habitantes cuentan con más servicios, como las universidades populares, los cuales podrían suplir estas carencias educacionales. Hasta San Lorenzo de Calatrava, Solana del Pino o El Hoyo se accede por carreteras secundarias atravesando preciosos parajes de Sierra Morena, pero dada su distancia a mayores poblaciones sus habitantes no tienen acceso a recursos que otros disfrutamos a diario. Una visita al médico especialista se convierte en una odisea y los adolescentes pasan horas en autobuses para acudir al instituto.

Cuando visitamos dos de estas clases, impartidas en aulas de colegios o en el ayuntamiento, pudimos apreciar el interés y las ganas por recuperar el tiempo perdido, por conseguir escribir sin la ayuda de otros, por poder leer documentos del banco, o como en el caso de María Carrilero, poder leer por sí misma parte de la historia de su padre, maqui y exiliado en la sierra por un tiempo, recogida en un libro de historia.

Es cierto que los recortes no sólo los han sufrido los habitantes de las zonas rurales, que por vivir allí ya cuentan con muchos condicionantes, pero estos mayores, que han trabajado toda su vida para ganarse el sustento y mantener a sus familias, tenían, y una vez más perdieron, la oportunidad de alcanzar esa categoría que durante mucho tiempo sólo pudieron desear para sus hijos.

Carlos Sendarrubias
Fotógrafo Freelance
www.carlosendarrubias.com

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Alumbre fanzine. #15, 1/11/2014.

Vuela

[con Marcelo Caballero]

Se lo habría querido decir al partir. Fue el girar del rostro cuando, en una nebulosa de ocres colores cristalinos, atrapada se quedó.

Dieron la una, las dos y así sucesivamente hasta que la luz del día se filtró por entre los cristales. Cuando abrió los ojos, no sabía si había sido un sueño o si en verdad se encontraba ahí. Recordaba que el autobús se lo había llevado y ahora, cada vez que veía los coches pasar por entre la vitrina, se lo imaginaba dentro, de uniforme y con su mochila al hombro. Carne de cañón, listo para ser lanzado.

Intentó salir, pero al darse cuenta de que no podía desfalleció. Las luces, multiplicadas por el reflejo de su alucinante vidriera, comenzaron a girar a su alrededor. Tambaleó por un momento, pero en seguida, por una gravitas ensordecedora se fue revoloteando en un espiral cuesta abajo hasta que cayó. Y, ¡puff! Desplomada entre trocitos resquebrajados de un adiós todavía palpitante.

Lo único que pudo escuchar fue una voz distante que le decía: "Mariposa viajera de reflejo taciturno, que en tus alitas de carmín aguardas su retorno, cierra los ojos otra vez. Al abrirlos, aletea la dulce agonía y torna el rostro. Aunque él ya no vuelva síguele con tu mirada".

Karina Morales Gálvez
[Doctoranda en la Yale University]

La alforja carnosa

[con Marcelo Caballero]

Me levanto con la áspera verruguita del cuello superhidratada. Diría que, durante la noche, adquirió un volumen como de bombilla, de alforja carnosa.

Las prisas por fichar a tiempo en la oficina me disuaden de prestarle pormenorizada atención y salgo trotando. A lo largo de la mañana, de la protuberancia despuntan dos ojuelos de almendra y un respiradero casi branquial. Con eso gano el cariño efímero de mis compañeras de planta, que se arremolinan curiosas para tocar con recelo esta monada sebosa. El devenir del mediodía avanza hacia el ocaso y con los rayos de luz esta cosa se agiganta y se me puebla de abundante pelusilla cana.

- Esto soy yo, y en ello me reconozco -me digo, para no asustarme-.

De un momento a otro, se presenta la inevitable disputa con mi cabeza por mantenerse erguida. Dura sólo unos minutos más. Tomo el filo de la cuestión y rebano con un abrecartas la testuz arcaica. Me sorprende la presteza con que emerge la sustituta. La nueva inquilina ostenta barba blanca, gorro de paja y, cuando hablo, la voz me sale cavernosa. De repente me entran ganas de cenar más temprano y de salir de pesca los domingos. Regreso a casa arrimado por la sombra, contando el número infinito de baldosas.

Gonzalo Hernández Baptista
[estudia el exilio en la Universidad de Puebla]

Una historia oculta. Un juego.

Tradicionalmente, la exposición es un viaje, privado y extenso, entre el fotógrafo y el público. La colocación de la imagen dentro de ese espacio o la luz que recibe son elementos comunes en la sintaxis de cada exhibición. Permítanos añadirnos, tras varias colaboraciones, dentro de este escenario. Proponemos un juego de microrrelatos, de variada índole, que tienen una referencia implícita sobre una foto de la presente muestra. Léanlos antes de entrar -tabula rasa- o después del garbeo -memoria visual-. Cada uno entenderá a su modo las conexiones que establece la fotografía con el microrrelato, y viceversa. [G.H.B.]

RECUPERANDO MEMORIAS

CASIANO ALGUACIL (1832-1914)

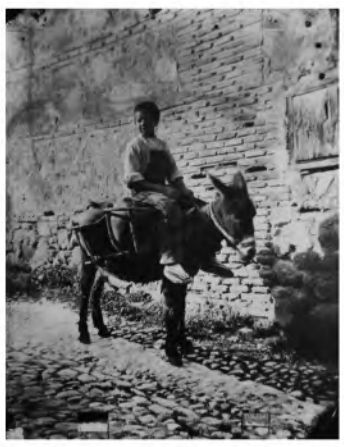
Amante del teatro y de la música, este antiguo carpintero nacido en Mazarambroz, fue uno de los grandes maestros de la fotografía española. Cercano a otros pioneros extranjeros viajeros como Clifford o Laurent, reconocidos internacionalmente por sus tomas de la España decimonónica, Alguacil permaneció en Toledo toda su vida dejándonos un magnífico legado.

Mendigos, barberos, zapateros, sombrereros, vendedores callejeros… fueron pasando por su cámara como ya en Paris lo hacía Atget o Thompson en Londres.

De ideología revolucionaria y republicana, el fotógrafo ejerció de concejal de Toledo en dos ocasiones durante el periodo de la revolución del 1868, mientras regentaba su estudio de la calle de La Plata, donde se vio obligado a efectuar retratos, siguiendo el modelo de "catre de visite" que tanto gustaba en aquellos años. Esta leyenda de la fotografía, olvidado por la mayoría de sus paisanos y recuperado más tarde por historiadores concienzudos, terminó con sus huesos en el hospital de la Misericordia sumido en la pobreza y el olvido.

Su obra sufrió un total abandono en las dependencias municipales de Toledo. Algunos positivos permanecieron colgados de las paredes del consistorio para más tarde ser retirados y almacenados, junto con las placas de cristal, en el archivo municipal. En al actualidad, parte de sus fotografías se guardan en importantes colecciones europeas y americanas, como el Victoria and Albert Museum de Londres, la Biblioteca Nacional de París y la Hispanic Society de Nueva York.

Fuentes: Crónicas de la Luz. Publio López Mondéjar.
Casiano Alguacil, Los inicios de la Fotografía en Toledo.
Beatriz Sánchez Torija.



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Alumbre fanzine. #15, 1/11/2014.